

Autoridades gubernamentales, organizadoras y académicas, especialmente, Excmo. Sr. Marcelo Cabrera Palacios. Alcalde Municipal del Cantón Cuenca, Excma. Sra. Rosalía de Arteaga. Presidenta del Consejo Asesor de Fundación Fidal de Ecuador y Primera mujer presidenta y vicepresidenta constitucional del Ecuador, entre 1996 y 1998; Sr. Humberto Grimaldo Durán. Coordinador ORSALC UNESCO; Sr. Freddy Álvarez González. Rector Universidad Nacional de Educación de Ecuador UNAE; colegas Rectores y Rectoras; disertantes y participantes, muy buenas noches,

Agradezco sentidamente en nombre de la comunidad educativa de la Universidad Católica de Córdoba la distinción "OJO DE PLATA" a las buenas prácticas y experiencias en Responsabilidad Social en la Región, concedida por el Observatorio de Responsabilidad Social para América Latina y el Caribe y avalado por el Instituto Internacional de la UNESCO para la educación superior.

Dedico la distinción a las personas que eligieron ser **líderes docentes y estudiantes** desde las experiencias de responsabilidad social territorial, aquellas que eligen la paz y la alegría del mayor compromiso. A la vez, a aquellas personas que sin ser universitarias son maestras en valores positivos y en humanidad.

Compartiré una constatación; dos preguntas que reflejan nuestra propuesta institucional y una conclusión que resume parcialmente nuestra convicción.

### **El resultado de la encrucijada del tiempo presente depende de nuestra libertad y no del mero desarrollo tecnológico:**

El aumento del poder de la humanidad gracias a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación; la automatización; la inteligencia artificial; las cadenas de bloques; la generación de nuevos materiales y la intervención en los procesos vitales, por poner algunos ejemplos, hacen que **las oportunidades de la técnica** crezcan de un modo impensado hasta hace poco.

Los niveles de eficiencia en todas las profesiones se pueden perfeccionar y multiplicar de manera que el acceso a lo que era para escasas personas pueda ponerse al servicio de muchos. Por ejemplo, la posibilidad de generar desde energía hasta alimentos a menor costo y en abundancia se encuentra cada vez más cerca.

Sin embargo, al mismo tiempo, vemos cómo **tan potentes tecnologías pueden ser usadas en contra del bien del conjunto de la humanidad**. La falta de conciencia del bien común y de la convicción propia de la solidaridad nos hace testigos de migraciones enormes, crecientes y crueles; desastres ambientales; generación de nuevas enfermedades; aparatos de publicidad que sostienen sistemas más cercanos a una dictadura que a una democracia; y muchos otros conflictos que evidencian la necesidad de profesionales expertos en humanidad y capaces de orientar el poder creciente de la técnica.

### **Entonces ¿Cómo educar para que los futuros profesionales tengan la humanidad y responsabilidad necesarias para dominar la técnica?**

Entendemos el proceso universitario como **la paulatina incorporación en un cuerpo profesional**. Es decir, que el estudiante se convierta desde el primer día de clase en un profesional en formación. De ahí que se invita a que sea un protagonista cada vez más activo porque se encuentra en un proceso de crecimiento en la responsabilidad y no sólo en un sistema que lo impulsa a tomar y dar cuenta de conocimientos o habilidades.

Porque nos interesa **formar excelentes profesionales**, valoramos la experticia técnica que se adquiere a través del aprendizaje experimental en laboratorios, en simuladores o por intermedio de casos hipotéticos que reconstruyen hechos reales. Sin embargo, nos resulta insuficiente a la hora de generar todas las habilidades que esperamos en nuestros egresados.

Consideramos que una parte importante de las prácticas de nuestros estudiantes debe darse aplicando los conocimientos aprendidos en **espacios concretos de cierta vulnerabilidad o con dificultad para el desarrollo** que involucren al futuro profesional con el problema de una persona o grupo que él o la profesional en formación ayude a resolver haciéndose cargo, al menos parcialmente, de los resultados.

Además, se espera que **el contacto con la situación desfavorecida** o, mejor dicho, que **las personas** en tal situación negativa en la que se interviene **hagan pensar** al estudiante sobre las raíces del problema y cómo solucionarlo. La atención a las causas conviene que lleve a una incomodidad y reflexión capaz de generar nuevas soluciones para problemas que en muchas ocasiones son tan complejos como antiguos. Deseamos formar profesionales lúcidos, con capacidad crítica y propositiva a la vez.

### **¿Cómo realizar experiencias prácticas que permitan un crecimiento en la responsabilidad en cada carrera?**

La mirada académica y la reflexión más justificada son insuficientes cuando estamos llamados a generar hábitos de servicio y de hacerse cargo de la realidad. Sólo **el encuentro con los demás y el impacto de la dureza de la realidad** para ser transformada dará al profesional la capacidad de empatía y el aplomo necesarios para la profundidad del compromiso que buscamos.

**No deseamos** una empatía utilitarista para conseguir clientes o ganar elecciones. No buscamos formar en la empatía que deja contento a quien ayudó como quien da limosna para tranquilizar una conciencia quizás incómoda o con el gusto de la superioridad. No consideramos oportuna la mera empatía de quien visita como si viera una película, un producto turístico o un informativo sobre algo que no lo afecta.

Dado nuestro convencimiento acerca de los beneficios de **enseñar a partir de casos reales y del involucramiento** o crecimiento en la responsabilidad de las personas, hemos puesto la acreditación de 30 puntos, el equivalente a 300 hs. de experiencias de Responsabilidad Social Universitaria, como condición de egreso de las carreras de 4 o 5 años de cursado.

**La experiencia de responsabilidad social con vinculación curricular deberá reunir algunas condiciones** para que logre el impacto que se espera en el estudiante. Por ejemplo: una cantidad de horas de preparación y ejecución que evidencie el proceso de aumento en la responsabilidad; la aceptación del desafío de hacerse cargo, de producir resultados, aunque sean humildes; el contacto personal con la situación problemática; la supervisión técnica de un profesor y la reflexión sobre el proceso después de la medición de impacto en el territorio. Es decir, que también se mida el impacto sobre el mismo profesional en formación. Hecho que no es posible hacer con seriedad si las “experiencias” son breves y aisladas.

Elegimos **no limitar** la búsqueda de las experiencias concretas **a una cátedra; ni a lo externo a la Universidad** porque consideramos que todo lo que se vive durante el trayecto formativo cuando es correcta e integralmente abordado es ocasión de crecimiento personal y profesional.

Sin embargo, valoramos de un modo especial la presencia en lugares con serios problemas socio-económicos de la ciudad y el país. El encuentro con personas en situación de pobreza y la búsqueda de soluciones genera una creatividad y solidaridad especialmente formativa.

### **Conclusión: una opción tan trabajosa como esperanzadora.**

**La coherencia integral** que buscamos en la Universidad es la que deseamos irradiar cuando salimos al territorio. Buscamos generar un ambiente de aprendizaje y de formación. La experiencia sería insuficiente si se limita a un momento y queda aislada del conjunto del proceso. También lo sería si se limita a unas habilidades y no impacta en el compromiso de la persona.

**Tenemos especial esperanza** en el protagonismo de los estudiantes alentando positivamente a estudiantes. Tenemos esperanza en la capacidad de encontrar lo mejor de sí mismos en el servicio pre-profesional a los más desfavorecidos, aquellos privilegiados a los ojos de Dios. Tenemos esperanza en la solución de viejos problemas con nuevos procesos a partir de la creatividad y el compromiso de los estudiantes. Tenemos esperanza en el redescubrimiento de la vocación docente mediante la práctica aplicada a problemas sociales por parte de los profesores y profesoras.

Las experiencias en territorio, acompañadas necesariamente de nuestra coherencia personal e institucional, favorecerán que crezca en nuestros futuros profesionales la **firme decisión necesaria para rechazar las deformaciones** que suelen proponer algunos poderosos en nuestras sociedades, evitando acciones y actitudes negativas que llevan, por ejemplo, a la

degradación de lo humano y el ambiente, al crecimiento de la inequidad y a las mil formas de corrupción.

Sólo **el hábito de una sana y valiente ética puesta en práctica, como la que se logra de las experiencias territoriales** correctamente elaboradas, alentará que las personas graduadas en nuestras universidades tengan una enorme pasión por las nuevas herramientas y, a la vez, **una pasión aún más grande** por el bien integral de las personas y la sociedad; por la solución de los desafíos socio-ambientales; en definitiva, por la paz y la justicia necesarias para la felicidad.

Muchas gracias por su atención!